

Colonialidad: naturaleza y mujeres ante un planeta que se agota

Helena Katherina Nogales
Socióloga/Magister en Estudios de la Ciencia
Laboratorio de Ecología política
Instituto venezolano de Investigaciones Científicas
Correo electrónico: kathynogales@gmail.com
Línea temática: Historia, cuerpo y género

La innegable crisis socioecológica está estrechamente asociada al proceso de dominación colonial/racista/patriarcal/antropocéntrico, lo que se traduce en un hecho complejo. Si vinculamos la instrumentalización de la naturaleza y de la mujer, ambas como reproductoras de la vida humana, se denota como nos hemos dirigido a una sociedad en constante riesgo. Es por esto que los problemas ambientales ya no pueden ser vistos únicamente desde la perspectiva de la ecología y como alteraciones *naturales* del planeta, pues se ha puesto en evidencia que el punto de origen de esta creciente crisis ambiental está anclado en el modelo de producción económica imperante y todo el abanico de condiciones que este implica. Este modelo de desarrollo del capital, se ha encargado de explotar, contaminar y destruir los recursos finitos del planeta y generalizar una cultura de dominio entre humanos (hombres sobre mujeres) y de estos sobre la naturaleza (Walsh, 2007:106). La dominación se ejerce desde la postura de ver a ambas como el “otro”, el *no-yo-pasivo* que es reducido como recurso y expuesto como objeto de conocimiento y control, que se legitima a través de los discursos de las distintas instituciones científicas, políticas y religiosas. En el caso que nos interesa, la ciencia y la tecnología ha actuado como un actor fundamental de instrumentalización, hecho que ha afectado de gran manera a la sociedad, a los más pobres y a los terrenos más vulnerables, siendo así un arma de doble filo (Lander; 2011). Esto ha generado representaciones y significados utilitarios sobre la naturaleza (Dietz e Isidoro, 2014) y ha agudizado los procesos de cambio climático hasta desencadenar una crisis que sobrepasa las capacidades de revertir el conflicto. Por tanto, la propuesta es visibilizar cómo el sistema económico y su intervención antropocéntrica han ensanchado una separación ontológica entre naturaleza-sociedad, y a su vez entre hombre-naturaleza/mujer que resulta un agravante del conflicto sobre el cual poco se advierte. De acuerdo con este planteamiento, mi reflexión irá guiada por tres enfoques: el primero

presenta la separación entre el ser humano y la naturaleza como producto de la hegemonía del patrón económico y de conocimiento. El segundo, por su parte, introduce un bosquejo de la subordinación histórica dada a partir de los procesos de colonización (siglo XV) hasta entrada la modernidad (siglo XVIII Y XIX) de la naturaleza y de la mujer en los países del sur global y cómo esto intensifica la creciente crisis socioecológica como consecuencia de la dominación de los entes reproductores de vida. Finalmente, desde una perspectiva feminista, evidenciamos los discursos, representaciones y significados que colocan a la naturaleza y a la mujer en un estado de vulnerabilidad, enfermedad e inestabilidad. Este estado por una parte exige la protección de ambas ante su debilidad, pero por otra permite el saqueo ante su pasividad. Queda así en evidencia un discurso patriarcal y colonial que se presenta como el principal responsable de la crisis socioecológica.